

Decálogo de La Buena Matrona



Respeta a cada mujer independientemente de actitudes, credos, posición social y etnia.



No la consideres como una enferma. Sabes que el embarazo y el parto no son procesos patológicos, salvo un porcentaje muy bajo.



No olvides nunca que entre lo bueno y lo excelente hay mucha distancia.



Evita cualquier procedimiento innecesario o de conveniencia de cualquiera y no de la mujer.



No escatimes en gestos amables y en dar la información necesaria porque establecer una buena comunicación es tan importante como utilizar las técnicas o tratamientos adecuados.



No mantengas posiciones inamovibles con ciertos criterios porque el tiempo y la evidencia científica te los cambian.



No actúes de manera rutinaria; cada mujer es única.



Como matrona competente, no admitas que te consideren "Matrona eficiente de noche/ Matrona obediente de día".



Se humilde; siempre queda algo por aprender y muchas veces está muy cerca quien te lo puede enseñar.



Desde que recibas a una mujer hasta que te despidas de ella, en todo lo que hagas o digas, ponte siempre en su lugar.



M^a Ángeles Rodríguez Rozalén. (1988)
Asociación Española de Matronas
(Actualizado 2009)